



Lectionautas



SOCIEDADES
BIBLICAS
UNIDAS

LECTIO DIVINA

Claves de Lectio Divina para Jóvenes

Domingo Fiesta del Bautismo del Señor Ciclo A
Enero 12 de 2013

“A mí me agrada hacer tu voluntad, Dios mío”

Salmos 39, 8



PREPARACIÓN ESPIRITUAL

*Espíritu Santo, me doy a ti.
Toma posesión de mí,
condúceme en todo y haz que viva
como hijo de Dios,
como miembro de Jesucristo,
y como quien, por haber nacido de ti, te pertenece,
y debe estar animado, poseído
y conducido por ti. Amén.*

San Juan Eudes



TEXTO BÍBLICO

Mateo 3, 13-17

Jesús es bautizado (Mc 1.9-11; Lc 3.21-22)

¹³Jesús fue de Galilea al río Jordán, donde estaba Juan, para que éste lo bautizara. ¹⁴Al principio Juan quería impedirselo, y le dijo:

– Yo debería ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?

¹⁵Jesús le contestó:

– Déjalo así por ahora, pues es conveniente que cumplamos todo lo que es justo ante Dios.

Entonces Juan consintió. ¹⁶En cuanto Jesús fue bautizado y salió del agua, el cielo se le abrió y vio que el Espíritu de Dios bajaba sobre él como una paloma. ¹⁷Se oyó entonces una voz del cielo, que decía: «Éste es mi Hijo amado, a quien he elegido.»



Lectionautas



SOCIEDADES
BIBLICAS
UNIDAS

1 LECTURA

¿Qué dice el texto?

P. William Segura

Algunas preguntas para ayudarte en la lectura atenta...

¿A dónde llegó Jesús? ¿Por qué Juan no quería bautizar al Señor? ¿Qué sucedió después del bautismo?

Algunas consideraciones para una lectura provechosa...

El texto en su contexto: Una vez presentados el origen de Jesús (capítulo 1 y su infancia capítulo 2), Mateo nos narra el anuncio del Reino de los Cielos por parte de Jesús (capítulo 3), que es donde nos encontramos. Este capítulo comienza con la predicación de Juan Bautista 3,1-12, para seguir con el bautismo de Jesús en el Jordán por parte de Juan.

División del texto: a) Irrupción de Jesús en el Jordán (3,13); b) negativa de Juan a bautizarlo (3,14); c) respuesta de Jesús y aceptación de Juan (3,15); d) reacción del cielo ante el bautismo de Jesús y descenso del Espíritu Santo sobre Él (3,16); e) la voz del cielo que le proclama su Hijo amado e invita a escucharle (3,17).

El evangelista introduce al lector en la experiencia del misterio de Jesús y su mesianismo. El Señor abandona Galilea, se interna en el mundo de los seres humanos y se solidariza con ellos colocándose en la fila de los que reciben el bautismo de Juan. Juan reconoce la grandeza del Maestro, intenta persuadirlo de que debe ser al revés, pero Él le convence con argumentos varios. Conviene que cumplamos todo lo que es justo, es decir, que se cumpla el proyecto de Dios haciendo su justicia, su plan se realiza mediante la misericordia, la sumisión, la humildad y solidaridad con las miserias de la humanidad, dándoles nuevas esperanzas.

Ante esas actitudes internas de Jesús, que, sin duda, podía ver en lo más profundo del corazón de la muchedumbre que asistía al bautismo de Juan, Dios reacciona enviando sobre Él el Espíritu Santo, el mismo que le guiará a lo largo de todo su camino de verdad y justicia en la concepción de San Mateo. La predicación de Juan (3,7-12) está orientada hacia el fin y con rigor. La acción de Jesús nos recuerda el comienzo de la creación y un nuevo comienzo en su persona. El Espíritu Santo actúa nuevamente a favor de la humanidad.

La voz del cielo, que se dirige no a Jesús, sino a los que están a su lado, pues dice “este es” y no “tú eres”, pretende dirigir nuestra mirada solo hacia Él y sus acciones simbólicas. Es en Él donde Dios se hace presente en medio de la humanidad “*este es mi elegido*”, es el Emmanuel (1,23), Jesús es el Dios siempre con nosotros (28,20). Es necesario que tomemos nota de hacia quién dirigir la mirada, más aún a quién “escuchar”, al Señor, el elegido de Dios.

El Evangelio desconcierta, y lo hará siempre de la misma manera, igual que le sucedió a Juan nos sucede hoy, *yo debería ser bautizado por tí, ¿y tú vienes a mí?* Sí, Dios se revela en medio de la humanidad, no en el Templo de Jerusalén, no ante los grandes servidores de la Palabra, sino entre los pecadores, los que necesitan de la verdad y de la justicia cumplida. Y lo hace silenciosamente, confundiéndose con ellos,



Lectionautas



SOCIEDADES
BIBLICAS
UNIDAS

siendo uno más, mostrando que la presencia de Dios se revela en las situaciones más descorazonadas, en la realidad de pecado.

Una vez más, hay Buenas Noticias para todos, en especial para los pecadores. Dios está de su lado, se mezcla y solidariza con ellos, les va a buscar allí donde ellos se encuentran (Jordán), les revela su identidad (Hijo de Dios), ellos tienen hacia quien dirigir la mirada y el oído (mi elegido) y ya no se apartará de su lado (Emmanuel hasta el final de los tiempos).

2 MEDITACIÓN

¿Qué me dice el Señor a mí en el texto?

Para la meditación retomemos las palabras del Papa Francisco en la Audiencia General del 11 de septiembre de 2013:

“Y la Iglesia nos da la vida de fe en el Bautismo: ese es el momento en el cual nos hace nacer como hijos de Dios, el momento en el cual nos dona la vida de Dios, nos genera como madre. Si vais al Bautisterio de San Juan de Letrán, en la catedral del Papa, en el interior hay una inscripción latina que dice más o menos así: «Aquí nace un pueblo de estirpe divina, generado por el Espíritu Santo que fecunda estas aguas; la Madre Iglesia da a luz a sus hijos en estas olas». Esto nos hace comprender una cosa importante: nuestro formar parte de la Iglesia no es un hecho exterior y formal, no es rellenar un papel que nos dan, sino que es un acto interior y vital; no se pertenece a la Iglesia como se pertenece a una sociedad, a un partido o a cualquier otra organización. El vínculo es vital, como el que se tiene con la propia madre, porque, como afirma san Agustín, «la Iglesia es realmente madre de los cristianos» (De moribus Ecclesiae, i, 30, 62-63: pl 32, 1336)... La fecha del Bautismo es la fecha de nuestro nacimiento a la Iglesia, la fecha en la cual nuestra mamá Iglesia nos dio a luz”¹.

Ahora preguntémosnos:

¿Estoy agradecido con la Iglesia católica porque he nacido a la fe a través del Bautismo? ¿Amo a la Iglesia como a una madre, sabiendo incluso que debo amarla con sus defectos?

3 ORACIÓN

¿Qué le respondo al Señor que me habla en el texto?

CONTIGO QUIERO, SEÑOR

Alcanzar y bajar hacia las aguas del Jordán para sentir que Dios llama siempre a pesar de las dificultades del camino.

¹http://www.vatican.va/holy_father/francesco/audiences/2013/documents/papa-francesco_20130911_udienza-generale_sp.html



Lectionautas



SOCIEDADES
BIBLICAS
UNIDAS

CONTIGO QUIERO, SEÑOR
Dejar la comodidad de mi casa, de mis amigos y trabajos,
para empeñarme un poco en aquello que el Evangelio
necesita de mis manos y de mi esfuerzo.

CONTIGO QUIERO, SEÑOR
Renovar mi Bautismo un tanto empolvado por el paso del tiempo.
Reavivar mi Bautismo un tanto mortecino.
Fortalecer mi Bautismo a veces débil y acomodado.

CONTIGO QUIERO, SEÑOR
Renovar, levantar, Ilusionar y mejorar,
Incentivar y alimentar, Revitalizar y fortalecer
lo que un día, por la fuerza del Espíritu,
me hizo hijo de Dios miembro de su pueblo
hijo de la Iglesia testigo de tu Reino:
EL BAUTISMO
Amén.

Javier Leoz

4 CONTEMPLACIÓN

¿Cómo hago propias en mi vida las enseñanzas del texto?

Luego del bautismo el Padre revela que el tiempo ha llegado

¡Gracias Señor por mostrarnos a tu Hijo!

5 ACCIÓN

¿A qué me comprometo para demostrar el cambio?

Por el bautismo nos hacemos miembros del cuerpo de Cristo, este sacramento nos invita a renovar siempre nuestro encuentro con el Señor.

¿Sabes y festejas la fecha de tu Bautismo? ¿Reconoces que Jesús es el Mesías, Hijo de Dios? ¿escuchas la voz del Señor en tu vida?



BITACORA DE GRANDES LECTIONAUTAS

«Por el Bautismo el cristiano inició su configuración con Cristo que luego, por la acción de Dios y la fidelidad del hombre, ha de ir creciendo hasta llegar a la edad perfecta de la plenitud de Cristo»

Juan Pablo II